

¿Hay que atribuir la evidente pasividad de la Administración ante las denuncias al hecho de que, con dinero público, participe SODICAMAN?

La mayor parte de la producción se consume en España. Son típicas y muy conocidas las imágenes de las orzas de berenjenas a granel; enlatada, la berenjena se ofrece en comercios y supermercados. Una lata de 5 kilos tiene en estos días un precio aproximado a las 350 ptas.

Hubo un tiempo en que se dijo que la berenjena era el mejor y más apreciado aperitivo por los bebedores alemanes de cerveza. Hoy, no es así, desgraciadamente. Se exportan algunas partidas, pero la demanda se encuentra estabilizada.

—Fuerte competencia comercial

Ante un mercado débil, la competencia entre conserveros es atroz. Se buscan compradores a cualquier precio como en toda relación en que la oferta es mayor que la demanda y muchos conserveros han caído en esta guerra comercial.

Actualmente, los principales conserveros de berenjenas son:

Antonio Almansa, Conservas Calzado y Conservas Castro, en Bolaños, y **Conservas Herrera y Vicente Malagón, S.A.**, en Almagro.

—1985: se declara la guerra

La presente guerra comercial de la berenjena ofrece dos fuentes. De una parte **“Conservas Antonio”**, y de otra, **Vicente Malagón Abad**, posteriormente Presidente de **“Vicente Malagón, S.A.”**, en la que participa SODICAMAN.

Esta sociedad cuenta con un capital escriturado de 25.000.000 de ptas., según los estatutos inscritos en Registro Mercantil de Ciudad Real con fecha 4 de junio de 1985. SODICAMAN, según el mismo documento, suscribe 5.000.000 de ptas. y desembolsa el 50 por 100.

Y primera anomalía, a nuestro entender: **Vicente Malagón Abad** es nombrado Presidente del Consejo de Administración de la S.A. sin ser socio —aunque represente a otros— ni hacer aportación alguna a la sociedad.

Pero volvamos a la guerra.

—1986: se rompen las hostilidades

“Conservas Almansa” acusa a **Vicente Malagón** de haber envilecido los precios del mercado, pues aunque la sociedad anónima se constituyó el 15 de febrero de 1985 no actuó como tal —si bien utilizó las instalaciones y la maquinaria de la misma— sino a nombre personal de su Presidente y ello, y lo que es más grave, incumpliendo todas las obligaciones legales en materia laboral, fiscal, licencias, etc. Ello, siempre en la versión de los responsables de **“Conservas Antonio”** supone una minoración sensible en los costos de producción que genera una notable baja en los precios de venta lo que conduce —según los asesores jurídicos consultados— a una figura tipificada penalmente: **confabulación para alterar los precios de las cosas en beneficio propio**.

Por su parte, **DESPERTAR**, ha acudido a **Vicente Malagón Abad** quien rechaza de plano estar fuera de la ley. Aunque su hijo **Vicente Malagón Sanroma** —socio mayoritario de la S.A.— estudiante, de 17 años, emancipado por concesión paterna inscrita en el Regis-

tro Civil de Chamartín (Madrid) el 9 de febrero de 1984 declaró a un redactor de este Semanario que al principio “hubo algunos problemas porque la Administración exige muchos permisos”, su padre niega ninguna infracción ni en el campo laboral, ni fiscal, ni sanitario.

Sin embargo, la investigación policial encargada por **“Conservas Antonio”** para demostrar la culpabilidad de la otra parte da como fruto un informe de los detectives privados M.A.M. licencia 284, de Madrid, en el que textualmente se dice:

“...Con referencia a la investigación realizada en Sanidad en Madrid, dio como resultado lo siguiente:

El número que aparece en todas las latas de berenjenas “La Plaza” es 21623-CR.

ESTE NUMERO NO EXISTE COMO TAL EN LOS REGISTROS DE SANIDAD DE MADRID. Pertenecería cambiándole las siglas CR por las de Navarra, a una empresa de Peralta (Navarra) llamada Conservas AISA.

Ahora bien, existe un número 21632-CR que pertenece a Conservas Almagreñas, S.L. en Almagro (Ciudad Real).”

—Pasividad Administrativa, por lo menos

“Conservas Antonio”, ante la competencia que consideran desleal, contrata con la citada empresa de detectives privados la vigilancia e investigación de los locales de **Vicente Malagón** o de **“Vicente Malagón, S.A.”** Desde el 19 de febrero último, un policía vigila la entrada y salida de personal, vehículo y productos de la fábrica conservera, sita en el Ejido de San Juan, en Almagro.

En el informe entregado por la compañía a su cliente se señala que **“estamos en condiciones de mantener la seguridad de la realización asidua y con-**

Las amenazas con palos y garrotas llegaron hasta la novia del detective privado